

La importancia de la lectura y la escritura

En mi opinión, un libro o una historia, aunque nos parezcan aburridos y no nos gusten, siempre nos aportan algo. Aunque ese algo negativo no nos hace pensar mejor las cosas antes de actuar.

El objetivo principal del libro no es que nos cuente algo bonito, sino que nos transmita sensaciones, que con solo ver la portada sepamos que nos incita a cuestionarnos y que cambia nuestra visión de la vida.

Es verdad que algunos nos llaman más la atención, tienen un objetivo mucho más profundo y concreto que pueden impactarte y cambiar tu manera de pensar de un segundo a otro.

Uno de estos libros que me he leído últimamente es "L'Étranger" de Albert Camus. Es una historia muy particular, porque el protagonista es un hombre frío, incapaz de cuestionar sus sentimientos. Por esa razón entierra a su madre sin una sola lágrima, no respeta los códigos de duelo de la sociedad y, al día siguiente, se va a ver una película cómica con su novia. Por eso, en el juicio que tuvo, además de haberlo condenado por haber matado a un hombre, fue acusado.

La obra al principio no me gustó mucho, porque no llegaba a entender el punto de vista del protagonista. Cuando me lo volví a leer, me hizo poner en tela de juicio muchas cosas. Te das cuenta de lo cruel que podemos ser en cuanto sociedad y lo ciega que puede mostrarse a veces la justicia. ¿Quién es lo bastante perfecto como para poder juzgar a otro hombre? ¿Cómo el no respetar los usos sociales ante un duelo puede pasar por encima del crimen de un hombre?

Es este tipo de preguntas que sin un libro no te llegan a tu cabeza. Y estos pequeños pasos a los que te lleva su lectura, son los que nos hacen evolucionar cada día y avanzar.

En realidad, no tiene que ser por fuerza un libro, incluso un fragmento de lectura ya nos aporta muchísimo. Al día, sin darnos cuenta, leemos muchos artículos, publicidades y otras cuantas producciones escritas, a las que nos acercamos por automatismo. Pero sin duda, aunque el acto sea casi inconsciente, este tipo de lecturas son las que contribuyen en mucho a nuestra cultura general. Por eso no hay persona más rica en el mundo que la que sabe leer y escribir, ya que nos permite poder defendernos, dar nuestra opinión y no

dejarnos manipular por nadie, dado que somos nosotros mismos los dueños de nuestras acciones y decisiones.

Un ejemplo concreto es cuando tenía cinco o seis años. Mi padre me inscribió en una academia en Oviedo, para que me pudiera divertir y sociabilizar con otros niños. El primer día que fui había una excursión, en la cual teníamos varios juegos para ocuparnos durante la pausa del mediodía. Uno en particular era una sopa de letras en la que había que leer un texto para poder completarla. En ese momento, yo no sabía leer y me dio tanta rabia que cuando llegué a Suiza me puse a leer libros; en tres meses ya sabía hacerlo.

Esta experiencia me hizo sentirme muy orgullosa y libre, ya que no era una niña inconsciente que no sabía lo que estaba escrito delante de ella, sino una niña que podía comprender y defenderse de cualquier opinión. Por eso es tan importante poder transmitir este don que tenemos de saber leer y escribir a todo el mundo, no importa su origen.